

Lo que el agua se llevó

Hola! Me llamo Fede y tengo trece años. Vivo en Estados Unidos con mi familia. En este momento, estoy castigado. Mi papá me retó porque tardé más de tres minutos bañándome. Gasté muchísima agua en esos minutos y no creo que pueda bañarme por una semana. El agua es muy cara, tanto es así que la semana pasada le robaron tres bidones de agua a mi vecina, en vez del auto.

Mi abuelo se llama Fausto. Es un viejo quejoso, mandón y calvo, pero lo único que podría decirse de él es que no es mentiroso. Él me contó que cuando era chico había muchísima agua. Él se bañaba por veinte minutos con agua caliente, las personas regaban cuando había sol, las piletas eran gratuitas y lo más impresionante es que existían unas construcciones llamadas “bañeras”. A éstas se las llenaban completamente con agua y se metían dentro. Mi papá cree que es un mentiroso pero yo creo que no, o por lo menos no sobre esto.

Ayer mi abuelo me dio un consejo que no cometa el mismo error que él que cuide el agua porque es lo más valioso que tenemos.

Juan Servato